



Los presuntos asesinos de José Luis Alcazo, de izquierda a derecha y de arriba abajo: Gabriel Rodríguez Medina, Fernando Pita Corral, José Antonio Nieto García, José Miguel Fernández María, Eduardo Juan Llimiana San Juan, Angel Luis Nieto García, Miguel Cebrián Carbonell y Emeterio Iglesias.

el arma más antigua del mundo. Cuando en uno de estos garrotes se escribe la frase: "¡Viva el fascismo redentor!", se relega al fascismo a la forma más antigua de la barbarie: romper cabezas para que no piensen. Una cabeza que comenzaba a pensar, la del joven licenciado en Filosofía y Letras José Luis Alcazo, fue destrozada en el Retiro por un garrote con la leyenda exaltante del fascismo. (Ver número anterior de TRIUNFO.) La Policía ha detenido ya a los diez presuntos culpables: eran de extrema derecha, algunos de ellos militaron en Fuerza Nueva: la agencia Efe concreta que la mayoría son hijos de militares de alta graduación, uno de ellos sobrino del almirante

Pita da Veiga. La razón esgrimida por las confesiones de los detenidos: se trataba de limpiar la zona de delincuentes o drogadictos. La justicia por su mano... ¿Cómo encontrar un delincuente? Por las barbas, por los cabellos largos, por la forma de vestirse. El fascio redentor no tiene dudas ante este aspecto exterior. El tema de la justicia por su mano es grave. Desde las incitaciones de los periódicos de la derecha hasta el folleto del Ministerio del Interior sobre la autodefensa, todo quiere llevar al español a una especie de Far-West, a un regreso de la Ley de Lynch. Se ha registrado ya la castración de un presunto violador que quizá no lo fuera, la muerte de un joven en quien un comer-

ciante creyó reconocer al que le atracó un mes antes. Se glorifica en los periódicos a una joven dependienta, llamada heroica, que tomó la pistola de quienes atracaban su comercio y disparó repetidas veces contra ellos: el arma de los atracadores era de juguete, pero el gesto homicida tenía el mismo valor. En un país civilizado, la represión del delito esté en las manos profesionales de la Policía, en las manos profesionales de la justicia: es la agudización de las funciones exclusivamente profesionales y de los medios de estos estamentos la que puede ofrecer una garantía. Lo contrario es fomentar el delito. La Policía profesional ha entregado a la justicia profesional a los delincuentes del garrote en el Retiro de Madrid.

## Las viejas metrópolis nunca mueren

Si con la caída de Macías se siente reivindicada en sus humillaciones, y satisfecha en

sus intereses, la nación española que fue colonizadora de Guinea Ecuatorial, con la de Bokassa I, Emperador centroafricano, Francia recupera gran influencia en su antigua colonia. El golpe de Estado ha sido preparado desde París. Fue en París donde se produjo la primera sedición, cuando el embajador de Bokassa, Silvestre Bangui, abandonó a su soberano y le denunció por la matanza de escolares. Bangui concentró en París la oposición centroafricana, quien tomó contacto con el Ejército y, sobre todo, quien negoció con Francia la forma y condiciones de cambio de régimen. Su contacto directo era René Journiac, consejero de Asuntos Exteriores del Presidente de la República, Giscard d'Estaing. Journiac viajó a África para entrevistarse en Gabón con Bokassa y convencerle de que debía abandonar el país y dejar paso a una república. No está claro todavía si aquella entrevista fue decisiva y si Bokassa, cuando emprendió su viaje a Libia, sabía ya que no iba a volver. De hecho, su esposa —la Emperatriz Catalina— estaba ya en el castillo imperial de Blois, probable-

